

**ESTO NO ES AMÉRICA**

Autor: Jordi Puntí. Relatos. Ed: Anagrama. 204 págs. Barcelona, 2017. Precio: 16,90 euros.

Desde que J. D. Salinger publicó 'Nueve cuentos' en 1953, el número 9 es un amuleto mágico en la narrativa de corta distancia. Siguiendo esa tradición, Jordi Puntí publica un volumen que reúne 9 relatos en los que el tema de la ilusión amorosa es una constante referencia. En uno de ellos un tipo se encuentra con la madre de un amigo del colegio que fue para él una obsesión erótica. En otro cuento, un hombre busca el rastro de la mujer a la que ama por las calles de Barcelona. En otro, dos desconocidos se encuentran en un parque y una vieja canción pop desata en uno de ellos la necesidad de lanzarse en busca de una mujer... La música es el gran hilo conductor del libro, cuyo título hace alusión a un tema de David Bowie y Pat Metheny.

**TIERRA DE SOMBRAS**

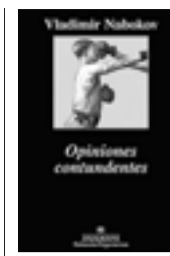
Autora: Elizabeth Kostova. Editorial: Umbriel. Barcelona, 2017. 512 páginas. Precio: 22 euros

Alexandra Boyd, una joven estadounidense, viaja a Sofía con la esperanza de que una nueva vida en el extranjero apacigüe el dolor que siente por la pérdida de su hermano. Poco después de llegar, Alexandra ayuda a una pareja de ancianos a subir a un taxi y se queda accidentalmente con una de sus bolsas. Dentro, hay una caja de madera con un nombre: Stoyan Lazarov. Se trata de una urna con cenizas humanas. Alexandra emprenderá un viaje por Bulgaria a fin de localizar a la familia de Stoyan Lazarov, sin sospechar que para ello tendrá que desvelar los secretos de un músico de gran talento cuya vida se vio truncada por la represión política, y enfrentarse a peligros inesperados.

**LA DUDA**

Autor: Claudio Martín. Editorial: Editora Regional de Extremadura. Mérida, 2017. 56 páginas. Precio: 8 euros

Claudio Martín (Llerena, 1960) es uno de los mejores dramaturgos extremeños de la actualidad, y ha formado varias compañías profesionales de teatro. 'La Duda', finalista del premio Internacional de Teatro Agustín González en 2014, plantea, en un solo acto, un conflicto asfixiante, a medio camino entre Kafka y Beckett, entre dos personajes, Pedro y Beltrán, que no pueden salir de la habitación en la que se encuentran. La situación transita, por las trochas del teatro del absurdo, desde un inicio funcional hasta un desenlace delirante. El diálogo sostiene con diligencia el crescendo dramático, de fuertes resonancias existenciales, que se resuelve de un modo tan tétrico como ominoso.

**OPINIONES CONTUNDENTES**

Autor: V. Nabokov. Miscelánea. Ed: Anagrama. 372 págs. Barna, 2017. Precio: 20,90 euros (ebook, 12,99)

Tras el éxito de 'Lolita', Nabokov concedió entrevistas en las que revelaba aspectos de su personalidad y su trabajo creativo, su vida cotidiana como escritor y como lector, sus filias y fobias. Este es un volumen que reúne las declaraciones que hizo en aquellos encuentros con periodistas así como las cartas y artículos que envió a diferentes publicaciones y que han permanecido hasta ahora inéditos en lengua española. En estos últimos vierte sus opiniones sobre autores como Sartre o Jodasevich, sobre los críticos de la época, las vicisitudes editoriales que rodearon la publicación de su novela más famosa y más polémica o las críticas que despertó su traducción en prosa del 'Eugenio Oneguín' de Pushkin.

Octubre rojo

El error de mezclar textos de intención muy distinta se corresponde con los errores de Jordi Amat en el prólogo, donde no parece tener clara la diferencia entre periodismo y ficción basada en hechos reales

■ JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

Con un título engañoso, Tres periodistas en la revolución de Asturias, se reedita una obra de José Díaz Fernández, Octubre rojo en Asturias, complementada con las crónicas que Josep Pla y Manuel Chaves Nogales escribieron sobre la revolución del 34.

Octubre rojo en Asturias no es una recopilación de artículos periodísticos, sino una recreación y una interpretación, a la manera de la que hizo con El blocao de la guerra de Marruecos. Nigel Dennis, en el prólogo a Prosas, una antología de la obra de Díaz Fernández, califica de «novela» ese libro, «curiosa mezcla de reportaje, reflexión crítica y recreación imaginativa». Lo esencial es verdad, pero las anécdotas concretas no tienen por qué serlo, al modo de los Episodios

nacionales galdosianos.

El error en la edición –mezclar textos de intención muy distinta– se corresponde con los errores conceptuales que Jordi Amat manifiesta en el prólogo. No parece tener muy clara la diferencia entre periodismo y ficción basada en hechos reales; no ha reparado en algo tan evidente como que no todo lo que se publica en las publicaciones periódicas es periodismo: buena parte de la literatura ha encontrado su sitio antes en los periódicos o revistas que en los libros (y las investigaciones periodísticas extensas tienen su lugar de publicación adecuado en el volumen exento).

La serie que poco antes de la revolución de octubre publicaba Chaves Nogales en el diario Ahora, que dirigía, no eran, al contrario de lo que indica Jordi Amat, artículos sobre un bailarín flamenco, sino los capítulos de una novela, El maestro Juan Martínez que estaba allí, una de sus obras mayores.

El protagonista es real, y estaba en Rusia en el momento de la revolución, pero basta leer cualquiera de los capítulos para darnos cuenta de que no estamos ante un reportaje, sino ante una novela disfrazada de reportaje biográfico para atraer mejor la atención de los lectores (los autores de novela realista insisten siempre en «la verdad» de lo que cuentan, en

que no han inventado nada).

No acierta a distinguir Jordi Amat entre periodismo y literatura (dos géneros que juegan a confundir sus fronteras) ni tiene ideas muy claras sobre «el canon», ese término, más que concepto, tan de moda. Para él, Chaves Nogales no gozaba de prestigio en su tiempo porque «el canon intelectual de la Edad de Plata» no tenía en cuenta «los géneros con los que él brillaba». Pero desde Larra el articulismo gozaba de toda consideración y si él formaba parte de la historia de la literatura no era precisamente por su novela ni por sus obras de teatro; y buena parte de los libros a los que Azorín debía su prestigio –Los pueblos, Castilla, Al margen de los clásicos– estaban formados por colaboraciones periodísticas. Tampoco es cierto que el redescubrimiento de la obra de Chaves se deba a la reciente ampliación del canon «y a la pintoresca historia de ese Juan Martínez». El rescate de Chaves Nogales obedeció, en un principio al menos, a razones políticas, al considerarse como un representante de la tercera España, marginado por las otras dos (Andrés Trapiello tuvo mucho que ver con ello).

La impactante Otoño rojo en Asturias, que Díaz Fernández firmó con el pseudónimo de José Canel (un supuesto revolucionario que habría sido testigo de lo que cuenta), pero que pronto reconoció como suya ante los ataques del alcalde de Oviedo, quien –como Jordi Amat– no supo leerla como literatura y negó la verdad de ciertos detalles, merecía una reedición exenta (ya tuvo una en 1984, con



TRES PERIODISTAS EN LA REVOLUCIÓN DE ASTURIAS

Autores: Manuel Chaves Nogales, José Díaz Fernández y Josep Pla. Prólogo: Jordi Amat. Editorial: Libros del Asteroide. Barcelona, 2017. 236 páginas. Precio: 17,95 euros

prólogo de López de Abiada).

Los artículos de Josep Pla y Chaves Nogales son otra cosa. Los del primero ilustran cómo el gobierno de Llerroux trató de aprovecharse de los acontecimientos para culpar a Azaña y echar por tierra toda la política progresista del bienio anterior. El conservador Pla, que representa al sector del catalanismo que pronto se pasaría con armas y bagajes al franquismo, aunque sabe muy bien la misión propagandista que le ha llevado a Asturias, no olvida su talante de periodista y procura dejar constancia de lo que ve, sin importarle que desmienta sus apriorismos ideológicos. «Se produjeron algunas acciones violentas contra sacerdotes», nos dice. «Pero yo no he visto en ninguna parte el cúmulo de enormidades totalmente inventadas por los diarios de Madrid, como no he visto en la zona minera las escenas que ven ahora los corres-

ponsales sensacionalistas –que son casi todos– y que han llegado a aquellos valles días después de haber salido los primeros periodistas que estuvimos en ellos».

De la revolución de Asturias, durante los primeros días, durante los primeros meses, se contó lo que el gobierno quiso que se contara. Tardó en saberse la verdad de la represión.

Los periodistas desplazados a Asturias sabían de sobra lo que el gobierno que los autorizaba y el público que los leía esperaba de ellos (demonizar a los revolucionarios, justificar detenciones, torturas, fusilamientos), pero eran periodistas y no podían convertirse en meros propagandistas. «Las cosas en su punto», comienza un artículo Chaves Nogales: «No es verdad que en Sama los revolucionarios se comieran a un cura guisado con fabes; no es verdad que en Ciaño despanzuraran a la mujer de un guardia civil y le hundieran un tricornio en las entrañas; no es verdad que el cadáver de un guardia civil fuese expuesto en el escaparate de una carnicería con el letrero de Se vende carne de cerdo...». Esas cosas se decían entonces, esas cosas creía mucha buena gente (y todavía hay en Oviedo quien las sigue creyendo).

El periodista cuenta lo que ve o lo que le cuentan las fuentes contrastadas; si añade elementos de ficción ya no hace periodismo, aunque siga publicando en los periódicos, sino literatura. Pero la verdad que inventa la literatura puede resultar más verdadera que la anotación notarial del periodista.

Un asunto tenebroso

Jablonka cuenta la historia real del asesinato de una joven en una pequeña ciudad francesa

■ J. ERNESTO AYALA-DIP

Cae en mis manos un libro que me tuvo atado al sofá dos días, 'Laëtitia o el fin de los hombres', del francés Ivan Jablonka. Mientras lo leía venían a mi memoria 'A sangre fría', el célebre relato de no ficción de Truman Capote.

También compareció, cómo no, 'El adversario', otro hito literario de no ficción del también francés Emmanuel Carrère. Sin embargo, enseguida reparé que aunque los tres libros tenían líneas semejantes de razonamiento social, jurídico y moral, el de Ivan Jablonka se desviaba hacia una visión mucho más compleja, partiendo de un simple hecho de sucesos, de esos que hacen su agosto en los tabloides.

Laëtitia Perrais es una joven de 21 años que es asesinada en 2011, después de tomar unas copas con su asesino.

Un suceso más en una típica localidad de provincia de Francia. Se encuentra la moto de la chica con la que se trasladaba de casa (de acogida) a su trabajo (camarera en un hotel). La moto y su calzado. Se encuentra al culpable de su muerte unos días después. Hasta aquí, el hecho tal como sucedió, pero que no explica dónde comenzó en realidad, en qué momento de la vida de la chica (melliza con otra hermana, Jessica, y también acogida en la misma familia, los Patron). Y es aquí donde el libro de investigación de Jablonka comienza a funcionar en su esencia. El autor habla con los actores de esta tragedia familiar, social y, si se quiere, política. Habla con la abogada que lleva el caso de Laëtitia, con su her-

mana, con las autoridades de protección social que se encargaron de supervisar el caso de las niñas de 13 y 14 años cuando fueron instaladas en la familia de acogida. Habla con los padres biológicos de la joven asesinada y de la hermana que la sobrevive, una madre internada por problemas mentales, un padre encarcelado y apartado de sus hijas por varios delitos, ninguno de pederastia ni abuso de menores. Y habla con la familia de acogida, Patron, con un padre formidable, un pelín autoritario, con tres hijos y nietos, y un cuidado tal vez sospechosamente desmedido por sus protegidas.

Jablonka escribió un libro de referencia en la materia. Ata diversos territorios con una precisión quirúrgica.



LAËTITIA O EL FIN DE LOS HOMBRES

Autor: Ivan Jablonka. Novela. Trad.: Agustina Blanco. Ed.: Anagrama. 424 págs. Barna, 2017. Precio: 20,90 euros

Lo social, lo moral, lo político, lo penal, la historia de los maltratos a niños, la Justicia, el abuso sexual, la pobreza y la indefensión de los desfavorecidos.